



EL BOSQUE DE OMA

Historia pág. 2

Arte en la naturaleza pág. 3

EL ARTISTA

Sobre el artista pág. 3

Sobre su obra pág. 4

EL PROYECTO DE MIGRACIÓN DE EL BOSQUE DE OMA

El peso del tiempo en el Bosque pág. 4

La migración de El Bosque pág. 5

El Bosque de Oma se traslada a otra ubicación pág. 6

La migración de los conjuntos artísticos en dos fases pág. 7

EL BOSQUE DE OMA EN SU NUEVA UBICACIÓN

El Bosque de Oma más completo y más fiel pág. 8

Equipo multidisciplinar pág. 8

Un Bosque más sostenible pág. 8

INFORMACIÓN PRÁCTICA SOBRE EL BOSQUE:

Fecha de reapertura pág. 9

Opciones de visita a El Bosque de Oma pág. 9

Normas y recomendaciones pág. 10

¿Cómo llegar a El Bosque de Oma? pág. 11

EL BOSQUE DE OMA

Historia

En el año 1982 el artista Agustín Ibarrola comenzó a pintar los pinos del bosque cercano a su caserío con la intención de utilizar el paisaje como lienzo para dar continuidad a su expresión artística. Es en este momento cuando decide romper la ley de la perspectiva y transgredir la tridimensionalidad de una línea blanca hasta convertirla en bidimensional.



A partir de entonces explora las posibilidades que le ofrece la disposición de los árboles del bosque jugando con los distintos planos de profundidad y creando conjuntos artísticos compuestos por figuras humanas, líneas recta y curvas, y círculos de colores intensos.

Con esta intervención profundiza en varios temas, ya revisados por él anteriormente, como la naturaleza, el ser humano y la influencia en su obra de diversos movimientos artísticos.

El artista nos propone un juego a tres bandas donde la persona visitante es el nexo de unión entre los significados de las pinturas y la propia complicidad de Agustín Ibarrola, que de alguna forma quiere provocar el descubrimiento, la sorpresa o la reflexión.

Las ideas y conceptos que va desarrollando se vuelven más complejos y avanzan en diversas direcciones a la vez que el bosque pintado lo hace en extensión. Con la ayuda de dos alumnos de la Facultad de Bellas Artes de la UPV/EHU realiza gran parte de la obra que estuvo abierta al público hasta 2018, momento en el que el ciclo biológico del bosque llega a su fin.

Ante la importancia que había adquirido la obra, la Diputación Foral de Bizkaia comenzó el proceso de hacer perdurar el Bosque, para lo que contó desde el primer momento con el apoyo del artista que había dejado claro su deseo de que el bosque le perviviera.

Arte en la naturaleza

El Bosque de Oma es una obra que puede inscribirse en la corriente artística denominada Arte y Naturaleza, movimiento que surge a finales de los años sesenta del siglo XX y que tiene como finalidad trasladar el trabajo artístico a la naturaleza, utilizando el paisaje como marco, soporte y materia prima para el artista.

En el caso de El Bosque de Oma tenemos una intervención artística en la que el autor plantea sugerencias, conceptos y juegos visuales pintando sobre los troncos de árboles de un bosque como expresión de la naturaleza. Esta obra pintada solo se puede entender en el medio natural en la que fue creada, el bosque.



EL ARTISTA

Sobre el artista

Agustín Ibarrola Goikoetxea nace en Bilbao (Bizkaia) en 1930. Sus inicios en el arte fueron autodidactas, aunque ya en 1948 consigue una beca con la que viaja a Madrid al estudio de Vázquez Díaz. Allí da sus primeros pasos en el cubismo y junto a Jorge Oteiza, comienza a estudiar las abstracciones geométricas europeas, movimientos que rompieron con el arte más académico, a la vez que se acerca a intereses de tipo más social. En 1956 viaja a París, donde en colaboración con otros creadores funda Equipo 57.

La implicación social y denuncia política del artista es una constante en su trayectoria artística y vital. Y el arte público realizado a la intemperie se convierte en el recurso perfecto para la representación de la cultura colectiva y los sentimientos grupales.

Estas características quedan reflejadas en El Bosque de Oma que comenzó a pintar en 1982. De este modo, sus figuras representan no sólo una situación social, sino la luz atrapada en el bosque, los ojos de nuestros antepasados, el rayo enredado entre los árboles... En definitiva, un despliegue delirante de colores y formas.

Sobre su obra

Agustín Ibarrola simboliza un compromiso firme con el arte a través de la diversidad de actuaciones y de una trayectoria ampliamente desarrollada en la que el vínculo con lo natural es algo imprescindible.

Una de las características fundamentales de su trabajo es la conexión con los lugares en los que desarrolla su actividad artística, quedando implicado no solo el entorno físico sino también el emocional.

Toda la producción de Agustín Ibarrola, desde esculturas, pinturas e incluso grabados, se enriquece de materiales, lenguajes y conocimientos multidisciplinares difícilmente clasificables en alguna corriente artística, que sin embargo ha favorecido la configuración de un auténtico laboratorio de ideas, y expresiones propias con las que ha ido conformando su obra.

Ese marcado carácter heterogéneo es precisamente el que le ha permitido abordar proyectos que superan las rígidas fronteras de los estilos y las tendencias. Propuestas como El Bosque de Oma (1982–2003), las desaparecidas Piedras Pintadas en las dolinas de Tremoia en Gautegiz–Arteaga (1993), la intervención Piedras y Árboles en Allariz (Ourense, 1999), Los Cubos de la Memoria en el puerto de Llanes (Asturias, 2001–2006), la instalación con más de ochenta traviesas policromadas y talladas en lo alto de la colina de carbón Prosper Haniel–Ruhr en Bottrop (Alemania, 2002) o las Piedras Pintadas en Garoza (Muñogalindo, Ávila, 2005–2009), son proyectos que trascienden el hecho pictórico y escultórico para constituirse en auténticas experiencias estéticas.

EL PROYECTO DE MIGRACIÓN DE EL BOSQUE DE OMA

El peso del tiempo en el Bosque

La plantación de pinos sobre la que se erigía la obra artística de El Bosque de Oma en su ubicación original, databa de finales del año 1960, por lo que, a comienzos del siglo XXI, próximo al final de su ciclo vital, el estado del bosque se vio agravado debido sobre todo a la enfermedad de la “banda marrón”. La caída de varios ejemplares del bosque provocó su cierre por cuestiones de seguridad en 2018.

Esto llevó a la Diputación Foral de Bizkaia, a poner en marcha un proceso de análisis sobre el futuro de El Bosque de Oma.

Tras el análisis de varias alternativas la Diputación Foral de Bizkaia convocó a un grupo de expertos del ámbito cultural de reconocido prestigio, así como especialistas en arte contemporáneo, y más concretamente en la obra de El Bosque de Oma, y en materias forestales tanto de la Universidad del País Vasco como de la Diputación Foral de Bizkaia. Los expertos que conforman la comisión son los siguientes: Miguel Zugaza, director del museo Bellas Artes Bilbao; Lucía Agirre, curator del Guggenheim Bilbao Museoa; Javier Riaño, director de Bilbao Arte; Alicia Fernández, directora de la Sala de exposiciones Rekalde; Fernando Bazeta, doctor de la facultad de Bellas Artes de la Universidad del País Vasco y responsable del master de conservación y exhibición del arte contemporáneo; Zuriñe Antoñana, jefa de la sección de restauración del departamento de cultura de la Diputación Foral de Bizkaia; Miren Duñabeitia doctora y profesora de la facultad de ciencia y tecnología de la Universidad del País Vasco; Aitor Landa, subdirector de la entidad foral Basalan.

La decisión de esta comisión fue que la mejor de las opciones para dar continuidad a la obra de Ibarrola era trasladar la obra de El Bosque de Oma a otro espacio que tuviera unas características comunes a las parcelas que acogían el bosque actual.

De este modo se puso en marcha un operativo impulsado por la Diputación Foral de Bizkaia, y liderado por Bizkaiko EPEF, entidad foral encargada de la gestión del Bosque de Oma, para la búsqueda de una parcela que reuniera las características que la hicieran apta para albergar la migración del Bosque Pintado, pudiéndose recrear en la misma la esencia y principales características de la obra del artista.

La migración de El Bosque de Oma

La pervivencia del arte contemporáneo y de las intervenciones especiales que requiere, están aceptadas y son aplicadas en el mundo del arte. Para la realización de este proceso hemos desarrollado una intervención denominada “migración” de la obra artística de El Bosque de Oma. Esta “migración” es un procedimiento innovador de traslación de cada conjunto artístico desde un espacio y una perspectiva anterior, a un espacio nuevo, que ha traído consigo el reto de dividir el espacio y jugar con la perspectiva y la dimensionalidad para recrear en una nueva ubicación los conjuntos artísticos originales de El Bosque de Oma.

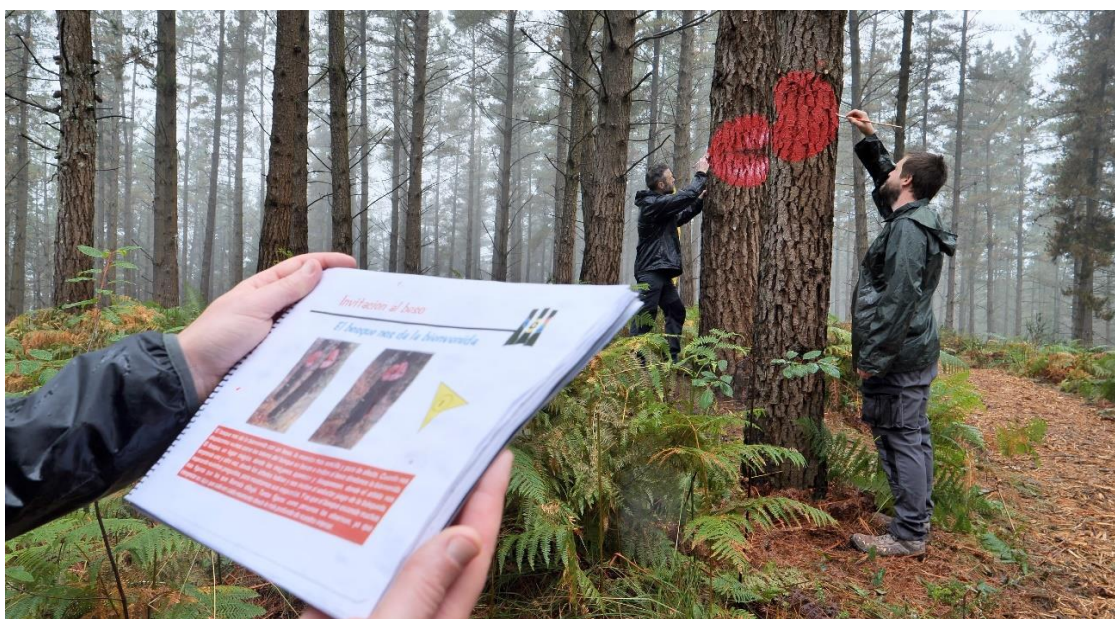
La migración de las pinturas ha sido posible gracias a la existencia de un censo de árboles realizado en 2015. Basándonos en los datos existentes se ha contado con unas referencias exactas de la forma y dimensión de cada grafismo en cada tronco de árbol, lo que ha permitido poder migrar todas y cada una de las pinturas de cada conjunto artístico con criterios sólidos y contrastados.



El procedimiento de traslación de las pinturas ha consistido en una selección del conjunto y su punto de perspectiva, el diseño de la forma del área que ocupan los árboles en base al planteamiento original y, por último, el esbozado y consiguiente pintado del grafismo en el árbol. Para finalizar y conseguir que el conjunto sea visible desde un punto de perspectiva adecuado se ha hecho un seguimiento y corrección de la realización del grafismo.

El proceso de pintado se ha llevado a cabo de la misma forma en la que el autor plasmó los conjuntos originarios, es decir, una primera labor de identificación del grupo de árboles más adecuados para cada conjunto, el visionado de los espacios y las perspectivas apropiadas, la

realización de bocetos in situ, para pasar finalmente al pintado manual de los mismos.



El Bosque de Oma se traslada a otra ubicación

Una de las características que tanto la Diputación Foral de Bizkaia como el grupo de expertos tuvo en cuenta a la hora de elegir la nueva ubicación es que debía tener un diseño similar al bosque originario, en este sentido, la orografía ha sido en todo momento un factor importante para poder respetar los planos de percepción que requerían las perspectivas o visiones de los conjuntos. Esta nueva ubicación reúne las mismas condiciones morfológicas y la edad de los pinos es idéntica a la que tenían los árboles cuando comenzó a pintarlos. Además, su cercanía a la antigua ubicación del bosque permite optimizar los accesos y las

infraestructuras ya existentes y realizar una mejor gestión del espacio.

Y una razón también importante en la elección de la nueva ubicación que se ubica en el mismo área del valle de Oma, en Urdaibai, pero en un nuevo espacio que mejora la accesibilidad para las labores de mantenimiento y para atender posibles emergencias.

En definitiva, la nueva ubicación es un nuevo lienzo para la misma obra. Un lienzo de doce hectáreas que mantiene la esencia del bosque pintado, la obra y el mensaje de Agustín Ibarrola. Cambian los árboles, pero no cambia el lenguaje utilizado ni la conexión entre la obra y su entorno, entre el pasado representado en las cuevas de Santimamiñe y el presente pintado en El Bosque de Oma.



La migración de los conjuntos artísticos en dos fases:

Una vez elegido la nueva ubicación para El Bosque de Oma, el traslado de los 34 conjuntos artísticos que completan la obra se ha realizado en dos fases:

Primera fase:

La primera fase, llevada a cabo en 2022, consistió en seleccionar cuáles eran los conjuntos más característicos y atractivos visualmente para ubicarlos en un orden y en una posición similar al bosque originario. De esta forma no solo se migraron las pinturas sino también su ubicación espacial. La siguiente operación continuó con el diseño de los caminos y el mantenimiento del arbolado y los setos siguiendo criterios de sostenibilidad. A continuación, se pintaron 14 de los conjuntos artísticos que conforman la obra, entre ellos los más populares como el Arco Iris de Naiel y Los Ojos.

Segunda fase:

La segunda fase realizada en el año 2023 supone el pintado de otros 20 conjuntos artísticos, completando así El Bosque de Oma con un total de 34 conjuntos compuestos por más de 800 árboles.

Conjuntos artísticos: La línea horizontal; El beso; El arco iris de Naiel; Horizontal, diagonal, vertical; Relación cóncavo convexo; El rayo; Equipo 57; Verticalidad y su movimiento; Los motoristas; Marcha de la humanidad; El gigante rojo; Los ojos; Homenaje a Málevich; El círculo;

Homenaje al greco; Animales del bosque; La llama; Ondulación blanca; Torsión de líneas blancas; Puntillismo; Ritmos envolventes; Composición naranja y violeta; La amenaza nuclear; Círculos de colores; Minimal; Homenaje al roble; La mezquita de Córdoba; El rombo amarillo; Diagonal bidimensional; Círculos abiertos; Curva contracurva; Negativo positivo; La rúbrica; Te quiero.

EL BOSQUE DE OMA EN SU NUEVA UBICACIÓN

El Bosque de Oma más completo y más fiel

Con este proceso de migración o traslado de conjuntos artísticos a la nueva ubicación, El Bosque de Oma recoge de manera más fiel la idea originaria del artista, ya que algunos de los conjuntos toman mayor dimensión, algo que Agustín Ibarrola en su día no pudo realizar por tener un número de árboles más limitado.

La incorporación de un mayor número de árboles pintados a varios conjuntos artísticos como **Los Ojos, Círculos de colores, Ritmos Envolventes y Animales del Bosque** los completan en las dimensiones y características en que los ideó el artista en su diseño de origen, y la recuperación de otros cuatro conjuntos ya perdidos, – **La Mezquita de Córdoba, Homenaje al roble, La amenaza nuclear y Diagonal bidimensional** – permite disfrutar del total de la obra de El Bosque de Oma. Estos conjuntos se perdieron en el año 1989 por la tala realizada por los propietarios de los terrenos en aquella época.

Este Bosque de Oma más completo y más fiel a la idea de Agustín Ibarrola es el resultado de una investigación pormenorizada consistente en una relectura de la obra artística El Bosque de Oma que ha derivado en un proyecto compuesto por 34 conjuntos artísticos plasmados en cerca de 800 árboles.

En esta nueva revisión de la obra, se han revisado conceptos y títulos y se ha conseguido definir de forma precisa los elementos que componen cada uno de esos conjuntos artísticos y también su significado.

El Bosque de Oma alberga en su nueva ubicación todos los conjuntos artísticos documentados que han existido desde sus inicios.

Equipo multidisciplinar

Este proyecto de la Diputación Foral de Bizkaia ha contado con un equipo multidisciplinar formado para la adecuación y traslado de la obra, liderado por Fernando Bazeta, profesor de la UPV/EHU. El equipo se ha compuesto por dos artistas plásticos, tres expertos en restauración, un especialista en Arte Contemporáneo Vasco de la UPV-EHU, un arquitecto de la UPV-EHU y dos arquitectos especialistas de la empresa Xortu, cuatro alumnas del grado de conservación y restauración de la UPV-EHU, y expertos forestales de la empresa foral Basalan. El proyecto cuenta además con el asesoramiento del servicio de patrimonio cultural de la Diputación Foral de Bizkaia y se ha desarrollado con la ayuda de la familia Ibarrola.

Un Bosque más sostenible

El Bosque actual es más sostenible ya que el tratamiento y cuidados periódicos que se dan al elemento vegetal son más adecuados al ritmo biológico del bosque, se respeta la vegetación original y se evitan tareas que puedan afectar a su biotipo. Al mismo tiempo, se realiza un control exhaustivo del estado de cada árbol.

Por otro lado, para que las personas que lo visiten tengan una experiencia más agradable los caminos se han acondicionado con un sustrato ecológico formado por cortezas de pino y ciprés trituradas y hay zonas de descanso durante el recorrido. Además, cada conjunto artístico tiene señalizado un punto de perspectiva desde donde las personas visitantes pueden apreciarlo debidamente.

El Bosque también cuenta con conectividad, lo que facilita la utilización de recursos para hacer llegar a las personas que lo visiten referencias del artista o información para contextualizar la obra.

En el proceso de pintado se utiliza pintura inocua y se dispone de la composición de pintura idéntica a la que utilizó Agustín Ibarrola, para ello, se ha tenido fabricar dicha mezcla exclusivamente para este proyecto.

INFORMACIÓN PRÁCTICA SOBRE EL BOSQUE:

El Bosque de Oma se ubica en el municipio de Kortezubi dentro de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai, concretamente en la zona de los valles de Basondo y Oma.

Opciones de visita a El Bosque de Oma: visita libre o visita guiada.

La persona visitante deberá elegir su opción de visita: visita libre o visita guiada.

En ambos casos es imprescindible reservar online la entrada (se da la posibilidad de reservar también presencialmente la entrada, pero se arriesgan a no tener entrada). Las personas visitantes tendrán que validar la entrada en el punto de atención de Santimamiñe-Oma una hora antes de la visita reservada. Recuerda que el recorrido desde Santimamiñe hasta El Bosque de Oma es de 2,8 kilómetros, aproximadamente 50 minutos.

Las visitas guiadas serán los sábados (11:00 en castellano y a las 12:30 horas en euskera) y en fechas especiales (1 de noviembre + puente de diciembre: los días 6-7-8-9-10 de diciembre + Semana Santa (28-29-30-31 de marzo y 1 de abril). Consulta toda la información a través de la web o en el teléfono de información 94 465 16 57.

Las visitas guiadas son para grupos de un máximo de 25 personas.

Hemos establecido que siempre sea obligatoria la reserva previa para las dos modalidades con el fin principal de repartir el flujo de visitantes.

En la modalidad de visita libre se deberá elegir la franja horaria en la que realizar la visita, las visitas se podrán realizar de 9:30 a 15:00 horas.

Las visitas libres son gratuitas y las visitas guiadas son de pago.

Las tarifas de las visitas guiadas serán las siguientes:

- General: 10 €
- Reducida: 5 € menores de 26 años.
Mayores de 60 años
Diversidad funcional
Desempleados
Pensionistas
Familiar numerosas
- Gratuito:

hasta los 12 años
Profesorado, Guías y prensa acreditada
Nagusi txartela
Acompañantes (personas con necesidades especiales)

En el caso de las tarifas reducida y gratuita, deberá acreditarse la condición de forma documental (carnet) en el centro de atención al visitante de Santimamiñe, en el momento de la validación del ticket.

Las personas que tengan interés en visitar el Bosque podrán informarse de las características del mismo también en la web habilitada al efecto:

bizkaia.eus/es/bosque-oma
bizkaia.eus/eu/oma-basoa
bizkaia.eus/en/oma-forest
bizkaia.eus/fr/oma-foret

En dicha web se da información respecto del autor, la obra, los conjuntos que conforman el bosque, información práctica, otros espacios de interés existentes en el entorno y la forma de reservar la visita.

Normas y recomendaciones en El Bosque de Oma

Está prohibido	Acceder en vehículo. Comer fuera de las zonas habilitadas y arrojar basura o cualquier alimento Fumar Hacer fuego Salirse de las sendas y tocar las pinturas Transitar por el bosque en días de fuerte viento o tormenta Llevar perros u otros animales de compañía sueltos Acampar
Se recomienda	Ir con calzado y ropa cómodas adecuadas para el monte Llevar agua

¿Cómo llegar a El Bosque de Oma?

Importante tener en cuenta que no se puede llegar en vehículo motorizado hasta el Bosque. La persona visitante tendrá que acudir caminando desde Santimamiñe hasta El Bosque de Oma, son 2,8 km cerca de 50 minutos hasta llegar al Bosque.

En servicio de autobús lanzadera

Debido a las limitaciones de aparcamiento en el parking de Santimamiñe, se recomienda utilizar el servicio de lanzadera gratuito desde Gernika-Lumo (Parada-Estación) con autobuses cada hora entre las 9:00h y la 13:00h. Este servicio estará disponible el 1 de noviembre y todos los fines de semana a partir de esa fecha.

LANZADERA (Gernika-Lumo: Parada de BUS Geltokia-Estación) Salida	LANZADERA SANTIMAMIÑE llegada		LANZADERA SANTIMAMIÑE salida	LANZADERA (Gernika-Lumo: Parada de BUS Geltokia-Estación) llegada
9:00	9:20		11:30	11:50
10:00	10:20		12:30	12:50
11:00	11:20		13:30	13:50
12:00	12:20		14:30	14:50
13:00	13:20		16:30	16:50
			17:30	17:50

En coche

Desde Bilbao

Desde Bilbao en dirección Gernika-Lumo, en esta localidad cogemos la circunvalación en dirección Lekeitio, por la BI 635 hasta la rotonda de Barrutia. Continuamos por la BI 2238 y tras pasar el barrio de Idokiliz, tomamos el desvío a la derecha por la BI 4244, hasta el final de la carretera, donde encontraremos el aparcamiento de Santimamiñe.

Desde Lekeitio

Desde Lekeitio, utilizamos la BI 2238 y tras pasar el casco urbano de Kortezubi, tomamos el desvío a la izquierda por la BI 4244, hasta el final de la carretera donde encontraremos el aparcamiento de Santimamiñe.

Para cualquier consulta se puede contactar a través de oma@bizkaia.eus llamando al 94 465 16 57.